

19 de abril de 2020

TEMA— DOCTRINA DE LA EXPIACIÓN

TEXTO DE ORO: II CRÓNICAS 34:27

“Y tu corazón se enterneció, y te humillaste delante de Dios al oír sus palabras sobre este lugar, y sobre sus moradores, y te humillaste delante de mí, y rasgaste tus vestidos, y lloraste en mi presencia, yo también te he oído, dice Jehová.”

LECTURA ALTERNADA : Job 22 : 21-23, 25-29

21. Vuelve ahora en amistad con él, y tendrás paz; y por ello te vendrá bien.
22. Toma ahora la ley de su boca, y pon sus palabras en tu corazón.
23. Si te volvieres al Omnipotente, serás edificado; alejarás de tu tienda la aflicción;
25. El Todopoderoso será tu defensa, y tendrás plata en abundancia.
26. Porque entonces te deleitarás en el Omnipotente, y alzarás a Dios tu rostro.
27. Orarás a él, y él te oirá; y tú pagarás tus votos.
28. Determinarás asimismo una cosa, y te será firme, y sobre tus caminos resplandecerá luz.
29. Cuando fueren abatidos, dirás tú: Enaltecimiento habrá; y Dios salvará al humilde de ojos.

LECCIÓN DE SERMON

La Biblia

1. I Crónicas 28 : 9

⁹ ... reconoce al Dios de tu padre, y sírvele con corazón perfecto y con ánimo voluntario; porque Jehová escudriña los corazones de todos, y entiende todo intento de los pensamientos. Si tú le buscares, lo hallarás; mas si lo dejares, él te desechará para siempre.

2. Salmos 63 : 1-3, 6, 7

¹ Dios, Dios mío eres tú; de madrugada te buscaré; mi alma tiene sed de ti, mi carne te anhela, en tierra seca y árida donde no hay aguas,

² Para ver tu poder y tu gloria, así como te he mirado en el santuario.

³ Porque mejor es tu misericordia que la vida; mis labios te alabarán.

⁶ Cuando me acuerde de ti en mi lecho, cuando medite en ti en las vigilias de la noche.

⁷ Porque has sido mi socorro, y así en la sombra de tus alas me regocijaré.

3. Miqueas 6 : 8 (and what)

⁸ ... él te ha declarado lo que es bueno, y qué pide Jehová de ti: solamente hacer justicia, y amar misericordia, y humillarte ante tu Dios.

4. Salmos 10 : 4, 5 (to ;), 6

⁴ El malo, por la altivez de su rostro, no busca a Dios; no hay Dios en ninguno de sus pensamientos.

⁵ Sus caminos son torcidos en todo tiempo;

⁶ Dice en su corazón: No seré movido jamás; nunca me alcanzará el infortunio.

5. Salmos 50 : 22 (to 2nd ,)

²² Entended ahora esto, los que os olvidáis de Dios,

6. Santiago 4 : 1-4, 6-8, 10

¹ ¿De dónde vienen las guerras y los pleitos entre vosotros? ¿No es de vuestras pasiones, las cuales combaten en vuestros miembros?

² Codiciáis, y no tenéis; matáis y ardéis de envidia, y no podéis alcanzar; combatís y lucháis, pero no tenéis lo que deseáis, porque no pedís.

3 Pedís, y no recibís, porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites.

4 ¡Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios?
Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios.

6 Pero él da mayor gracia. Por esto dice: Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes.

7 Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros.

8 Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros. Pecadores, limpiad las manos; y vosotros los de doble ánimo, purificad vuestros corazones.

10 Humillaos delante del Señor, y él os exaltará.

7. **Marcos 1 : 1**

1 Principio del evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios.

8. **Mateo 5 : 1-3, 5, 6**

1 Viendo la multitud, subió al monte; y sentándose, vinieron a él sus discípulos.

2 Y abriendo su boca les enseñaba, diciendo:

3 Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.

5 Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad.

6 Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados.

9. **Lucas 18 : 9-27**

9 A unos que confiaban en sí mismos como justos, y menospreciaban a los otros, dijo también esta parábola:

10 Dos hombres subieron al templo a orar: uno era fariseo, y el otro publicano.

11 El fariseo, puesto en pie, oraba consigo mismo de esta manera: Dios, te doy gracias porque no soy como los otros hombres, ladrones, injustos, adúlteros, ni aun como este publicano;

12 Ayuno dos veces a la semana, doy diezmos de todo lo que gano.

13 Mas el publicano, estando lejos, no quería ni aun alzar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: Dios, sé propicio a mí, pecador.

- 14 Os digo que éste descendió a su casa justificado antes que el otro; porque cualquiera que se enaltece, será humillado; y el que se humilla será enaltecido.
- 15 Traían a él los niños para que los tocase; lo cual viendo los discípulos, les reprendieron.
- 16 Mas Jesús, llamándolos, dijo: Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de Dios.
- 17 De cierto os digo, que el que no recibe el reino de Dios como un niño, no entrará en él.
- 18 Y preguntóle un príncipe, diciendo: Maestro bueno, ¿qué haré para poseer la vida eterna?
- 19 Y Jesús le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? ninguno hay bueno sino sólo Dios.
- 20 Los mandamientos sabes: No matarás: No adulterarás: No hurtarás: No dirás falso testimonio: Honra á tu padre y á tu madre.
- 21 Y él dijo: Todas estas cosas he guardado desde mi juventud.
- 22 Y Jesús, oído esto, le dijo: Aun te falta una cosa: vende todo lo que tienes, y da á los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme.
- 23 Entonces él, oídas estas cosas, se puso muy triste, porque era muy rico.
- 24 Y viendo Jesús que se había entristecido mucho, dijo: ¡Cuán dificultosamente entrarán en el reino de Dios los que tienen riquezas!
- 25 Porque más fácil cosa es entrar un camello por el ojo de una aguja, que un rico entrar en el reino de Dios.
- 26 Y los que lo oían, dijeron: ¿Y quién podrá ser salvo?
- 27 Y él les dijo: Lo que es imposible para con los hombres, es posible para Dios.

10. Juan 10 : 23-30

- 23 Y Jesús andaba en el templo por el pórtico de Salomón.
- 24 Y le rodearon los judíos y le dijeron: ¿Hasta cuándo nos turbarás el alma? Si tú eres el Cristo, dínoslo abiertamente.
- 25 Jesús les respondió: Os lo he dicho, y no creéis; las obras que yo hago en nombre de mi Padre, ellas dan testimonio de mí;
- 26 Pero vosotros no creéis, porque no sois de mis ovejas, como os he dicho.
- 27 Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen,

²⁸ Y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano.

²⁹ Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre.

³⁰ Yo y el Padre uno somos.

11. Juan 14 : 10 (the Father that)

¹⁰ ... el Padre que mora en mí, él hace las obras.

12. Juan 8 : 29

²⁹ Porque el que me envió, conmigo está; no me ha dejado solo el Padre, porque yo hago siempre lo que le agrada.

Ciencia y Salud

1. 316 : 20-23

El Cristo presenta al hombre indestructible, a quien el Espíritu crea, constituye y gobierna. El Cristo ilustra esa fusión con Dios, su Principio divino, que da al hombre señorío sobre toda la tierra.

2. 70 : 7-9

El hombre jamás es Dios, pero el hombre espiritual, creado a semejanza de Dios, refleja a Dios. En ese reflejo científico el Ego y el Padre son inseparables.

3. 588 : 9-19

YO, o EGO. Principio divino; Espíritu; Alma; Mente incorpórea, infalible, inmortal y eterna.

No hay sino un solo Yo, o Nosotros, un solo Principio divino, o Mente divina, que gobierna toda existencia; el hombre y la mujer, inalterados para siempre en sus caracteres individuales, al igual que los números, que jamás se mezclan entre sí, aunque están gobernados por un mismo Principio. Todos los objetos de la creación de Dios reflejan a una Mente única, y todo lo que no refleje a esa Mente única, es falso y erróneo, incluso la creencia de que la vida, la sustancia y la inteligencia son mentales y materiales a la vez.

4. 281 : 14-17

El Ego único, la Mente única o el Espíritu único, llamado Dios, es individualidad infinita, que provee toda forma y gracia y refleja realidad y divinidad en el hombre y en las cosas espirituales e individuales.

5. 250 : 6-13

La existencia mortal es un sueño; la existencia mortal no tiene entidad verdadera, pero dice: "Yo soy". El Espíritu es el Ego que jamás sueña, sino que comprende todas las cosas; que jamás yerra y que siempre está consciente; que jamás cree, sino que sabe; que jamás nace y jamás muere. El hombre espiritual es la semejanza de ese Ego. El hombre no es Dios, mas como un rayo de luz que viene del sol, el hombre, la emanación de Dios, refleja a Dios.

6. 361 : 16-20

Tal como una gota de agua es una con el mar, un rayo de luz uno con el sol, así Dios y el hombre, Padre e hijo, son uno en el ser. Las Escrituras dicen: "Porque en Él vivimos, y nos movemos, y somos".

7. 42 : 19-21

La creencia de que el hombre tiene existencia o mente separadas de Dios es un error que va desapareciendo. Con la Ciencia divina Jesús enfrentó ese error y demostró su nada.

8. 315 : 3-16

Esa máxima de nuestro Maestro: "Yo y el Padre uno somos", lo separó de la teología escolástica de los rabinos. Su mejor comprensión de Dios era un reproche para ellos. Él sabía de sólo una Mente y no pretendía poseer ninguna otra. Sabía que el Ego era Mente, en vez de cuerpo, y que la materia, el pecado y el mal no eran Mente; y su comprensión de esa Ciencia divina le acarrió los anatemas de la época.

Los opuestos y falsos puntos de vista de la gente les ocultaron a su percepción la filiación de Cristo con Dios. Ellos no podían discernir la existencia espiritual de Cristo. Sus mentes carnales estaban en enemistad con ella. Sus pensamientos estaban repletos de error mortal, y no de la idea espiritual de Dios como fue presentada por Cristo Jesús.

9. 270 : 22-24

El orgullo del sacerdocio es el príncipe de este mundo. No tiene nada en Cristo. La humildad y la caridad tienen autoridad divina.

10. 228 : 27-32

El humilde Nazareno derrocó la suposición de que el pecado, la enfermedad y la muerte tienen poder. Demostró que no tenían poder. El orgullo de los sacerdotes debiera haberse sentido humillado al ver éstos que la demostración de cristianismo superaba a la influencia de su fe muerta y de sus muertas ceremonias.

11. 448 : 2-5

La ceguera y la justificación propia se aferran a la iniquidad. Cuando el gemido del publicano se elevó al gran corazón del Amor, logró su humilde deseo.

12. 18 : 3-12

Jesús de Nazaret enseñó y demostró la unidad del hombre con el Padre, y por eso le debemos homenaje eterno. Su misión fue a la vez individual y colectiva. Él hizo bien la obra de la vida, no sólo en justicia para consigo mismo, sino por misericordia para con los mortales —para enseñarles a hacerla ellos mismos pero no para hacerla por ellos ni para eximirlos de una sola responsabilidad. Jesús obró valientemente, en contra del testimonio acreditado de los sentidos, en contra de los credos y las prácticas de los fariseos, y refutó a todos los opositores con su poder curativo.

13. 19 : 17-24

Toda angustia de arrepentimiento y sufrimiento, todo esfuerzo por reformarnos, todo pensamiento bueno y obra buena, nos ayudarán a comprender la expiación de Jesús por el pecado, y contribuirán a su eficacia; pero si el pecador continúa orando y arrepintiéndose, pecando y apenándose, participa poco de la reconciliación —de la unión con Dios— porque le falta el arrepentimiento práctico que reforma al corazón y capacita al hombre para hacer la voluntad de la sabiduría.

14. 25 : 26-32

Una fe sin reservas en el Maestro y todo el amor emotivo que podamos dedicarle, jamás nos harán, por sí solos, sus imitadores. Tenemos que hacer lo que él hizo, de lo contrario no estamos aprovechando las grandes bendiciones que el trabajo y el sufrimiento de nuestro Maestro nos otorgaron. La divinidad del Cristo se manifestó en la humanidad de Jesús.

15. 22 : 3-22

Si oscilamos cual péndulo entre el pecado y la esperanza de perdón —mientras el egoísmo y la sensualidad causan constantes retrocesos— nuestro progreso moral será lento. Al despertar a las exigencias de Cristo, los mortales experimentan sufrimientos. Eso los obliga, como a quienes se están ahogando, a hacer esfuerzos vigorosos por salvarse; y gracias al precioso amor de Cristo, esos esfuerzos son coronados de éxito.

"Ocupaos en vuestra salvación", es la exigencia de la Vida y el Amor, porque para este fin Dios obra con vosotros. "¡Negociad entre tanto que vengo!" Aguardad vuestra recompensa, y "no os canséis de hacer bien". Si vuestros esfuerzos son acosados por dificultades terribles y no recibís recompensa inmediata, no volváis al error, ni corráis con pereza en la carrera.

Cuando el humo de la batalla se disipe, percibiréis el bien que habéis hecho, y recibiréis conforme a vuestro merecimiento. El Amor no se apresura a librarnos de la tentación, porque el Amor quiere que seamos probados y purificados.

16. 21 : 1-5, 9-14

Si la Verdad está venciendo al error en tu conducta y conversación diarias, finalmente puedes decir: "He peleado la buena batalla... he guardado la fe", porque eres un hombre mejor. Eso significa tener nuestra parte en la unión con la Verdad y el Amor

Si el discípulo está progresando espiritualmente, está esforzándose por entrar. Se aparta constantemente del sentido material y mira hacia las cosas imperecederas del Espíritu. Si es sincero, será diligente desde el comienzo y ganará un poco cada día en la dirección correcta, hasta que al fin acabe su carrera con gozo.

LOS DEBERES DIARIOS

Por Mary Baker Eddy

Oración Diaria

Sera deber de cada miembro de la Iglesia orar diariamente: “Venga Tu reino”, Haz que el reino de la Verdad, la Vida y el Amor divinos, se establezcan en mí y quita de mí, todo pecado; y que tu palabra, fecunde los afectos de toda la humanidad y la gobierne!

Una Regla para móviles y actos

Ni la animosidad, ni el mero afecto personal deben impulsar los móviles o actos de los miembros de la Iglesia Madre, En la Ciencia, solo el Amor divino gobierna al hombre y el Científico Cristiano refleja la dulce amenidad del Amor, al reprender el pecado, al expresar verdadera confraternidad, caridad y perdón, Los miembros de esta Iglesia deben velar y orar diariamente para ser liberados de todo mal, de profetizar, juzgar, condenar, aconsejar, influir, o ser influidos erróneamente.

Alerta al deber

Será deber de todo miembro de esta Iglesia defenderse a diario de toda sugestión mental agresiva, y no dejarse inducir a olvido o negligencia en cuanto a su deber para con Dios, para con su Guía y para con la humanidad. Por sus obras será juzgado, - y justificado o condenado.

Prestar Atención

Para los Científicos Cristianos: — Vea Ciencia y Salud, página 442, renglón 30, y prestarle atención diaria a ello.

“Científicos Cristianos, sed una ley para con vosotros mismos que la malapráctica mental no puede dañaros, ni dormidos ni despiertos.”

(C&S, p. 442)